



## EUROPA Y EL PORVENIR

Cómo preservar y fortalecer el modelo europeo del bienestar

José Manuel García-Margallo  
Fernando Eguidazu

Ed. Península. Col. Atalaya (2016)

El debate sobre las reformas estructurales y la sostenibilidad del modelo socioeconómico de Europa es abordado en el libro *Europa y el Porvenir*, escrito conjuntamente por el ex Secretario de Estado de Relaciones con la Unión Europea, Fernando Eguidazu, y por el ex Ministro de Asuntos Exteriores y de Cooperación, José Manuel García-Margallo.

La presentación oficial del libro en la Fundación Rafael del Pino el 12 de diciembre de 2016 contó con la intervención del Ministro de Economía, Industria y Competitividad, Luis de Guindos. El Ministro señaló que el libro integra dos visiones de la realidad de Europa: una visión liberal clásica por parte de Fernando Eguidazu y una visión más socialdemócrata en el caso de José Manuel García-Margallo -aunque el ex Ministro se definió como un demócrata cristiano-.

Por un lado, José Manuel García-Margallo abogó por mantener una economía "social" de mercado en Europa, pivotando sobre dos ejes de actuación: un mercado "ordenado" (o regulado) y el principio de compensación "social". Reclamó preservar el Estado de Bienestar como lo mejor de Europa y actuar con una visión "holística" para mantenerlo en un contexto de economía cambiante.

Por su parte, Fernando Eguidazu señaló que el Estado de Bienestar es un concepto elástico, puesto que consiste en una decisión política que debe adoptarse teniendo siempre presente la importancia de los límites que conforman la posible respuesta.

En primer lugar, existe un límite de gasto público porque no puede elevarse hasta el infinito como pretenden algunos partidos de izquierdas, radicales y utópicos y, cuando aumenta el gasto público, a medio y largo plazo, se incrementa el número de parados y se reduce el crecimiento económico del país. Es preciso señalar que los ciudadanos de muchos países soportan con sus impuestos y, también, con el endeudamiento público (es decir, con los impuestos futuros) un tamaño del Estado que está situado en niveles cercanos al 50% del Producto Interior Bruto (PIB), lo que significa que, de modo directo, cerca de la mitad de los bienes y servicios de cada país son gestionados por los políticos en lugar de los ciudadanos. De hecho, con la intervención de los mercados mediante regulación, el porcentaje llega a ser superior. En los últimos años, el mayor crecimiento de España se produce gracias a una mayor flexibilidad

laboral, las ganancias de productividad y, también, un tamaño del sector público que es menor que el que mantienen los ciudadanos de otros países europeos como, por ejemplo, Francia, Alemania e Italia.

También, existe un límite del funcionamiento de la economía porque, cuando aumenta la intervención pública, se reduce la eficiencia económica de los millones de intercambios de bienes y servicios que se producen cada día entre los ciudadanos que constituyen el mercado. De hecho, los economistas austriacos Ludwig von Mises y Friedrich Hayek explicaron en los años 20 del siglo XX la teoría de la imposibilidad de cálculo económico en el socialismo o, si se prefiere, en el intervencionismo político sobre el mercado; porque se debilitan e, incluso, se eliminan la libertad de elegir, los derechos de propiedad, los contratos y las empresas privadas. Se trata de un hecho sociocultural y económico, presente siempre que los países se alejan del modelo de gobierno limitado, que queda empíricamente confirmado con reiteración.

Un tercer límite es el de reposición intergeneracional. En el capítulo primero del libro los autores analizan el envejecimiento de la población europea y explican su gran preocupación por la situación de descenso de la población natural y por el crecimiento progresivo de los gastos ligados a la edad (pensiones, sanidad y cuidados de larga duración). Destacan, como datos a memorizar por los lectores, que la reposición intergeneracional es negativa (-50%) en España, debido a que son bajísimas las tasas de fertilidad (1,2%) y de reposición (2,1%), mientras que han aumentado la esperanza de vida media de las mujeres (83 años) y de los hombres (78 años). En el año 2016, hay 800 millones de personas mayores de 65 años en la Tierra pero, sin embargo, se espera que sean 2.000 millones de personas en el año 2030, con el correspondiente incremento exponencial del gasto tanto en pensiones como en sanidad y atención geriátrica.

Los autores explican la importancia del miedo al futuro de la población de Europa que se expresa de dos modos: mediante el miedo a perder el trabajo y el poder adquisitivo que analizan en el capítulo segundo y, también, por el miedo a perder la protección social y las referencias culturales que estudian en el capítulo tercero. Son los factores principales que están impulsando la pérdida de ilusión en Europa y el auge de los populismos.

En el capítulo segundo del libro, se diseccionan cinco problemas estructurales del mercado laboral de Europa: la falta de movilidad geográfica, los desajustes entre oferta y demanda, las deficiencias en la formación, el retraso en la innovación tecnológica y la gravedad del paro de larga duración. Se profundiza en la cuestión analizando la importancia de la tasa de actividad, la calidad del empleo y la dependencia económica. La precariedad y la temporalidad de muchos puestos de trabajo, generan también gran parte de la incertidumbre económica y el miedo al futuro entre las generaciones más jóvenes, que sirven de abono a las falsas soluciones, simplonas y liberticidas, de los populismos.

En el capítulo tercero, se estudia el modelo europeo de protección social y las estrategias para mantenerlo,

acertando al afirmar que el envejecimiento de la población es uno de los mayores retos inminentes de la Unión Europea. El incremento anual en el gasto de pensiones, sanidad y dependencia conduce inexorablemente hacia un escenario de reformas estructurales que deben implementarse para prestar los servicios sociales en condiciones de equilibrio presupuestario y de sostenibilidad financiera de las administraciones públicas de los países de la Unión Europea.

En el capítulo cuarto, analizan la restricción que impone la Comisión Europea debido a la necesidad de cumplimiento de reglas estrictas de estabilidad presupuestaria y de sostenibilidad financiera y, también, comentan el Informe de los Cinco Presidentes. Entienden que la restricción fiscal beneficia al proyecto europeo, pero discrepan en la velocidad con la que deben converger las economías de los diferentes países.

Explican la necesidad de un mercado de servicios financieros en el capítulo quinto y el requisito de la armonización fiscal en el capítulo sexto, como principales ejes de acción que permiten profundizar en el proyecto europeo, mediante una integración que, en el acto de presentación, Fernando Eguidazu resumió en tres ámbitos:

- Integración monetaria y fiscal, haciendo referencia a la estabilidad presupuestaria en los países de la zona Euro pero, también, a la necesidad de la emisión de Eurobonos por parte del Banco Central Europeo.
- Integración policial, que es la única vía para garantizar la seguridad interior.
- Integración defensiva, que es el único camino que existe para garantizar la seguridad exterior.

La cuestión central que deben preguntarse los ciudadanos europeos es cómo puede mantenerse una red asistencial de calidad, cuando el tamaño del sector público alcanza niveles cercanos al 50% del PIB o superiores en muchos de los países de la Unión Europea.

En la parte final del libro, los autores ofrecen nueve líneas de acción con un conjunto de reformas que inciden en la necesidad de dotar de viabilidad económica y financiera a Europa y que, en la mayor parte de los casos, señalan la necesidad de proveer los bienes y servicios a la población por parte del sector privado, de un modo directo o indirecto.

A sus propuestas, solo me atrevería a añadir el requisito de contar con un marco institucional democrático que provea lo que el autor de esta reseña denomina la triple seguridad: exterior, interior y jurídica.

Recomiendo la lectura del libro, dado que los autores explican los retos a los que nos enfrentamos y, de un modo valiente, señalan las líneas de acción que consideran deben impulsar el futuro de Europa.

■ Ángel Manuel Fernández Álvarez